

**Mateo 23:34-24:21**  
**por Chuck Smith**

*Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad; para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar. De cierto os digo que todo esto vendrá sobre esta generación. (Mateo 23:34-36).*

En otras palabras Jesús les decía: Ustedes son culpables. De hecho en la crucifixión de Jesús ellos se volvieron culpables del peor de los pecados más atroces que un hombre haya jamás cometido.

Ahora Jesús realiza esta grave denuncia y revela Su Corazón.

*¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! (Mateo 23:37)!*

A cambio de todo cuanto ellos hicieron, Jesús dijo “Miren, con todo aún amo juntarlos como hijos” El amor que Dios tiene, no ha disminuido. El aún los ama pero fueron ellos los que le rechazaron. No fue que la oportunidad no estuviera allí, no fue que Dios no fuese misericordioso y perdonador, no fue que Dios no los esperase, sino que fueron ellos los que le rechazaron. Y por lo tanto, como resultado Jesús dijo:

*He aquí vuestra casa os es dejada desierta (Mateo 23:38).*

La oportunidad ha llegado al final, vuestra casa ha sido dejada desierta, el asunto se terminó.

*Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor. (Mateo 23:39).*

No me verán hasta que la persecución sea tan dura, tan grande, que estarán diciendo, "Oh, bendito es El que viene en el nombre del Señor" Y ellos estarán clamando y orando por El antes de que El regrese.

Vemos ahora que Jesús estaba saliendo,

*Cuando Jesús salió del templo y se iba, se acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada (Mateo 24:1,2).*

La profecía de Jesús fue cumplida literalmente unos cuarenta años después cuando Tito entró en Jerusalén con las tropas romanas, incendió el templo, el cual fue la última fortaleza de la ciudadela, en el cual los habitantes de Jerusalén estaban resistiendo. Así que incendiaron el templo, el oro en el domo se derritió y se deslizó por las hendiduras. Así que desmantelaron el templo piedra por piedra, para obtener el oro, hasta que finalmente ni una sola piedra fue dejada sobre la otra. Y estas piedras fueron empujadas, y rotas, y aún reposan por allí en desorden en la base, sobre la acera, como cayeron. La profecía de Jesús fue literalmente cumplida de modo que ni una piedra del templo de Salomón fue dejada sobre la otra. Todas fueron derribadas.

Ahora veamos que Jesús deja el área del templo y va hacia el Monte de las Olivas y leemos:

*estando él sentado en el monte de los Olivos (Mateo 24:3),*

Los discípulos pasando a través del arroyo de Cedrón, si usted ha estado allí puede ver esta imagen en su mente, saliendo del área del templo, probablemente pasando a través del muro oriental y sobre el Montes de las Olivas, sentándose tal vez debajo de uno de esos olivos.

*Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas [esto es la destrucción del templo], y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo? (Mateo 24:3)*

No el fin del mundo, puesto que el mundo material habrá de ser disuelto y no será más, sino que es el fin de esta era, la era de la rebelión del hombre en contra de Dios, el fin de la era de la iniquidad del hombre y la pecaminosidad antes de que entre con gozo en la nueva era del Reino Glorioso de Dios. ¿Cuáles serán las señales?

*Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. (Mateo 24:4-5).*

Es cierto que a través de las edades muchos hombres han proclamado ser el Salvador del mundo. Y lo cierto es que estos hombres han engañado a mucho. Los hay aún en estos días aquellos que tienen muchos seguidores, los cuales dicen ser el Mesías. Este clamor ha sido hecho por muchos líderes de grupos sectarios, y muchos han dicho ser el Mesías. Jesús dijo “Que nadie os engañe”

Ahora leemos,

*Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. (Mateo 24:6).*

Guerras y rumores de guerras – desde el tiempo de Cristo ha habido trece años de guerra por cada año de paz. Así que el hecho de que hay guerras no es una señal. (“de hecho vemos guerras en diferentes lugares de la tierra...”)

Pero Jesús dijo,

*Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino[en el Griego, esto habla de guerras mundiales y esto es una señal]; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares (Mateo 24:7).*

Todo esto constituye señales de Su regreso. Las guerras mundiales, hemos tenido dos de ellas, comenzando en 1914; hambruna, la tierra estaba plagada de hambre, pestilencias, enfermedades, y terremotos por los distintos lugares.

*Y todo esto será principio de dolores. (Mateo 24:8).*

Todo esto está comenzando

*Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. (Mateo 24:9).*

Y seguramente los discípulos, todos ellos fueron martirizados, con excepción de Juan el amado.

*Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán. Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; (Mateo 24:10-11).*

Habrà falsos Mesías y habrá falsos profetas, surgiendo y engañando a muchos.

*y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará (Mateo 24:12)..*

Hoy estamos viviendo en un tiempo en el cual las iniquidades abundan. Y el resultado de esta abundancia de maldad es que el amor de muchas personas por las cosas del Señor se ha ido enfriando.

*Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo (Mateo 24:13)*

El está diciendo "Perseveren,".

*Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin (Mateo 24:14)*

Ahora bien, hay quienes ven un problema con la segunda venida de Cristo Jesús en un futuro próximo, porque dicen que hay muchas tribus que aún no han escuchado el Evangelio de Jesucristo. Pablo, el apóstol, cuando el escribe a los colosenses, unos treinta años más tarde del nacimiento de la iglesia, dijo el "evangelio que habéis oído, el cual se predica en todo el mundo". En lo que concernía a Pablo, el Evangelio en sus días había ido a todo el mundo. Es verdad que hay aún áreas del mundo que no han sido alcanzadas, pero no es ningún grupo mayoritario. El Evangelio ha ido a cada grupo grande, nacionalmente hablando. El Evangelio ha sido rechazado en muchas áreas, no obstante ha ido.

Sin embargo, Jesús declaró. "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" El no dice que la iglesia será el instrumento que necesariamente esta predicando el Evangelio. Se que muchos grupos misioneros toman esto como un desafío real y tienen un gran ímpetu por la obra misionera en el exterior, pero no siento que esto sea realmente un requerimiento para que el Señor no pueda

venir por la Iglesia hasta que hayamos predicado el Evangelio en todo el mundo. Por lo tanto, no me parece que nuestro énfasis primario sea el extender territorio misionero llevando el Evangelio al mundo así Jesús pueda volver nuevamente.

En el capítulo catorce del libro de Apocalipsis, allí Juan vio un ángel volando a través del cielo, teniendo el Evangelio Eterno. En el versículo 6 dice: “Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo,” Note, el Evangelio es predicado a cada nación , tribu, lengua y pueblo “diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas.” Así que el Evangelio será predicado. Y por supuesto, esto será justo al final del período de la gran Tribulación, pero los pregoneros del Evangelio en ese tiempo realmente no son los integrantes de la Iglesia sino los ángeles volando a través de los cielos.

Ahora si será o no a través de un satélite de telecomunicaciones, no lo se. Pero seguramente ellos volarán a través de los cielos y tienen la capacidad de emitir el Evangelio a todas las naciones. Ahora sea que el Señor usará esto para el cumplimiento o no, no lo sé, pero lo que se es que Dios ha de procurar darle a cada hombre su oportunidad. Y cada hombre será advertido.

Otro ángel en el capítulo 14 vuela a través del cielo, advirtiendo a la gente que no adore al anticristo, que no acepte la marca, y advirtiéndoles de la inminente condena a cualquiera que acepte adorarle a el, o recibir su marca. Así que esto no es realmente un requerimiento, es decir, el que la iglesia extienda el Evangelio a todo el mundo para que así Cristo pueda retornar.

Jesús luego dijo,

*Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes. El que esté*

*en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa; y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa. Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días(Mateo 24:15-19)!*

Ahora bien, Jesús hace referencia a la abominación desoladora de la cual habló Daniel, y luego El dijo, “El que lea, que entienda...” Ahora ¿Usted entiende lo que es la abominación desoladora de la cual habló Daniel? Si no, usted debería estudiarla para poder entender cual es la abominación desoladora de la cual hablara Daniel el profeta.

Encontramos que esta aparece primeramente en el capítulo 9 del libro de Daniel, que “Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.” (Daniel 9:24-25)

Así que la profecía de Daniel concerniente a la nación de Israel, y la ciudad de Jerusalén, es que hay setenta y siete que han sido determinados sobre la nación de Israel. Sesenta y nueve y siete transcurrirían entre el tiempo que salió el edicto para restaurar y reconstruir Jerusalén, el cual salió en el 445 A.C por Artajerjes, y desde ese tiempo serán 483 años hasta el Mesías; es decir, siete semanas o siete y siete que hacen un total de 49 años y sesenta y dos semanas o sesenta y dos y siete, que sumados a los 49 años que hemos mencionado antes, hacen un total de 483 años en conjunto, desde ese tiempo en que salió el edicto de Artajerjes hasta el Mesías. Así fue que Cristo vino 483 años después del edicto que salió para restaurar y reconstruir Jerusalén.

Pero luego el ángel dijo a Daniel, “Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías; mas no por sí” o el Mesías de hecho será

cortado de la tierra, y no recibirá el reino. Y el pueblo será dispersado. Habrá una inundación o dispersión. Por tanto, tenemos allí la predicción de la nación Judía siendo dispersada después de sesenta y nueve años o sesenta y nueve semanas de años. Ahora en el principio de la profecía de Daniel dijo “Setenta y nueve años o setenta y nueve semanas de años, están determinados sobre la nación de Israel” Así que hay un ciclo de siete años que aún falta el cual Dios ha determinado sobre la nación de Israel y la ciudad de Jerusalén. El Mesías vino después de 483 años. El Mesías fue quitado de la tierra y El aún no recibió su reino. Las tropas romanas vinieron, y los Judíos fueron dispersados. Así que usted aún tiene un período de siete años que aún no se ha cumplido. Pero el Señor no nos ha dejado en total oscuridad en cuanto a estos siete años.

El ángel luego prosiguió en decir “Ahora el príncipe de un pueblo, que habrá de venir” que será el líder de este imperio mundial final, el cual es llamado hijo de perdición, el hombre de pecado, la bestia, o muchos nombres diferentes en las Escrituras, comúnmente llamado anticristo – el hará un pacto con la nación de Israel. A través de este pacto será proclamado como Mesías; y por lo tanto el pacto sin dudas conllevará la reconstrucción del templo, puesto que ellos dicen hoy que reconocerán al Mesías porque les ayudará a construir su templo y a restaurar la adoración. Y así es como ellos planean reconocer al Mesías.

Vemos entonces que el hace un pacto con la nación de Israel y a la mitad de ese período de siete años, o después de tres años y medio, el romperá el pacto a la vez que establece, o instala la abominación que causa la desolación. Ahora bien, esta abominación que causa desolación es cuando después de tres años y medio retorna a Jerusalén y viene al santo templo que ha sido reconstruido y se instala en el lugar santo, amancillándolo al declarar o mostrar que el mismo es Dios.

Pablo nos dice en la Segunda carta a los Tesalonisenses capítulo dos, que el se situará en el templo de Dios mostrando que el mismo es Dios y

exigiendo ser adorado como Dios. Y Jesús dijo que cuando se vea esto, estaría por suceder la abominación de la desolación que fue hablada por el profeta Daniel, entonces huyan al desierto y oren que su fuga no sea en invierno o en Sábado, hablando definitivamente en lenguaje Judío a personas Judías.

Bien, de acuerdo con el libro de Apocalipsis, el Anticristo o la bestia, el hombre de pecado, habrá de hacer guerra en contra de Israel. Y Dios dijo que les daría alas de ángel para llevarlos a un lugar desierto donde serán alimentados por tres años y medio. Y cuando el dragón ve que ellos han escapado de él, el envía un ejercito detrás de ellos, y la tierra se abre y se traga al ejercito. Pero ellos serán preservados de Dios en este lugar desierto, por tres años y medio. En Isaías 16, Dios dijo al Jordán, más específicamente a Petra, “Abre tus puertas para recibir a mi pueblo, mantenlos a salvo en Petra, que estén allí hasta que la tribulación pase. Así que Jesús está diciendo, “Mirad, cuando veáis la abominación de la desolación ubicada en el lugar santo, de lo cual Daniel habló, esa es la señal de que deben salir, y apresurarse a escapar. No se entretengan yendo a sus hogares a buscar nada, solo váyanse. El Señor los preservará cuando lleguen a Petra, pero salgan tan rápido como puedan.

Y así que eso es la abominación de la desolación. Es cuando el anticristo se instala en el templo, mostrando que él es Dios, y demanda ser adorado como Dios. Esto es la última gota que rebalsa el vaso de la rebelión del hombre y esto es lo que precipita el período de la Gran Tribulación. Es en este punto que la furia de Dios, la copa de la indignación de Su ira, se derramará, y el juicio de Dios descenderá sobre este mundo que rechaza a Cristo dando paso al período conocido en la Biblia como el período de la gran Tribulación el cual durará 1290 días. Y se da en gran detalle en el libro de Apocalipsis comenzando en el capítulo 6 y yendo al capítulo 18. Así que si Ud desea saber las cosas que transcurren durante el período de tres años y medio, Dios lo explicó de modo muy sencillo, y con gran detalle para usted. Todo lo que puedo decir es que usted no querrá estar aquí. Y gracias a Dios usted no tiene que estar aquí puesto que Dios no nos ha puesto para ira. Esa es Su palabra para nosotros.

Ahora Jesús dijo

*Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno ni en día de reposo; porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. (Mateo 24:20-21).*

Ese, estimado oyente, será el tiempo de la mayor tribulación que el mundo haya visto alguna vez.